

SOBRE ŠAQUNDA Y LA REVUELTA DE AQUEL ARRABAL DE CÓRDOBA. FUENTES Y ESTUDIOS, 1200 AÑOS DESPUÉS

MARÍA JESÚS VIGUERA MOLINS

Académica correspondiente de la RAC
y de número de la RAH

RESUMEN

Sobre los registros textuales en torno a la insurrección del arrabal cordobés de Šaqunda, y sus tres bloques de protagonistas: 1) el emir al frente del aparato estatal; 2) los rebeldes, con los razonamientos que exponen los textos; y 3) el lugar específico en que surgió la revuelta: aquel singular enclave.

PALABRAS CLAVE: Córdoba, siglo II H./IX C. Revuelta del Arrabal de Šaqunda. Al-Ḥakam I.

ABSTRACT

On textual records around the insurrection of the Cordoban suburb of Šaqunda, and his three blocks of protagonists: 1) the emir at the head of the State apparatus; (2) the rebels, with the reasoning that expose the texts; and (3) the specific place that led to the revolt.

KEY WORDS: Cordoba, 2nd century H./early 9th century A.D. insurrection of the suburb of Šaqunda. Al-Ḥakam I.

*Cordobeses que os fiasteis unos de otros,
defenderse con afán es mejor que fiarse.
Si con afán os hubierais defendido
el día de la revuelta, mejor y con más gloria os fuera [...]
Cordobeses, cuyo sagrado fue profanado,
me dáis un pesar abrumador [...]
¡Cuántos de vosotros eran ayunadores, cumplidores,
lectores del Texto transmitido por el Profeta! [...]
Tras los palacios y la vida muelle,
parasteis en humillación que ofende y rebaja [...]
Cordobeses, tan duramente probados,
acogéos a un Señor justo y no negligente.*

Con estos seis versos que ahora extraigo entre un total de 24 transmitidos por el *Muqtabis*¹, la fundamental recopilación cronística del siglo XI, el destacado poeta satírico y ascético nacido en Córdoba y fallecido en Toledo Girbīb ibn ‘Abd Allāh al-Ṭaqafī² (m. en Toledo 207/822-823, o en 209/825-825) manifestaba en una relativamente larga (quizás no conservada entera), muy intencionada y moralista elegía los aspectos que él seleccionaba entre las resonantes circunstancias, y algunos cruentos y ejemplarizantes efectos con que la escritura reflejó los sucesos de la revuelta del Arrabal, que en los textos árabes aparece como ‘el Arrabal’ por antonomasia, aquel barrio cordobés de *Šaqunda*, tan llamativamente resaltado -desde principios del siglo VIII hasta el XIII- por sucesivos episodios en la memoria textual árabe, por motivos sobre los cuales deberemos preguntarnos más acerca de su misma significativa insistencia, que, precisamente, señala la importancia acordada a aquel ‘protagonista geográfico’: el estratégico lugar, el *rabaḍ Šaqunda*, como también, a la hora de caracterizar a los otros dos protagonistas de la revuelta (el Poder y aquellos rabaḍíes), debemos apuntar, leyendo tales versos, el componente moral que tanto ellos mismos como otros textos subrayan como motor de las reivindicaciones de los alzados rabaḍíes.

No está de más advertir aquí sobre la difusión del ascetismo³ en al-Andalus desde la instalación de los musulmanes en 711, con las amplias dimensiones de su papel social, y precisamente con sus destacadas intervenciones frente al Poder⁴, marcando su propio liderazgo censor frente

¹ Ibn Ḥayyān, *Crónica de los emires Alḥakam I y ‘Abdarrahmān II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-1]*, traducción, notas e índices por Federico Corriente y Maḥmūd ‘Alī Makkī, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2001, pp. 81-82, nota 136.

² Pilar Lirola Delgado, “Girbīb al-Ṭaqafī”, *Enciclopedia de al-Andalus*, dir. Jorge Lirola Delgado, José Miguel Puerta Vílchez, Granada, s.a., I, 229-231; Sebastián Gaspariño, “Anotaciones histórico-geográficas en la *Takmila* de Ibn al-Abbār. III”, *al-Mulk*, 15 (2017), 215-248, p. 237.

³ Como también de otras tendencias, desde antes cultivadas en Oriente: Manuela Marín, “Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales (93-350/711-961)”, *Estudios onomástico-biográficos de Al-Andalus*, III, ed. María Luisa Ávila, Granada, CSIC, 1990, 257-306; el papel corrector de esas figuras llega hasta el final de al-Andalus, y entre otros casos véase el extraordinario de Ibn Yá‘far al-Conchí: José Miguel Puerta Vílchez, *Un asceta en la corte nazarí. Los siete misterios de los sentidos, la imaginación y la creatividad*, Granada, Universidad de Granada, 2017.

⁴ María Luisa Ávila, Luis Molina, “La marca superior de al-Andalus en el siglo VIII: el asceta Ibn al-Mugallīs y los Banū Salama”, *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*, Ganada, Universidad de Granada, 1994, II, 703-709; M. ‘A. Makkī, *Ensayo*

a otros estamentos, aunque con esto no pretendo desde ahora caracterizar desde esta perspectiva todo lo ocurrido en la revuelta del Arrabal, de causas más complejas, sino comenzar a advertir sobre los recursos narrativos con que las fuentes textuales podían figurar o anteponer otros motivos más amplios, cuya trascendencia procuraban los textos concentrar en pro de resaltar la legitimidad, buena imagen y consolidación dinástica, por encima de la situación de encendida protesta contra el emir que los textos de diversos modos explicitan, recurriendo a contar incluso qué hecho concreto desencadenó el motín, tras el conflicto mortal entre un artesano y uno de los soldados situados ante la Puerta del Alcázar⁵:

“que eran mal vistos, despreciados e insultados por el populacho... precisamente para reprimir el levantamiento que se temía, y éste no sería más que la explosión de los odios que contra el emir se habían generado entre las clases más bajas de la población cordobesa”, o, como insiste el cronista al-Warrāq: *“la mayoría de la gente del Arrabal Mayor de la margen del río... despreciaban al emir con descaro”,* y esta protesta interna, que estalló violentamente en la misma capital de al-Andalus, planteó a las fuentes árabes el utilizar con habilidad unos recursos específicos, para lograr en definitiva, según sus usuales propósitos, justificar las actuaciones del Poder.

Uno de los ejemplos que, sobre los ‘montajes’ de los textos, pueden considerarse es qué papeles adjudican a los ḍimmíes judíos y critianos en aquellos acontecimientos del Arrabal, como la conducta alevosa del qūmis de los cristianos, Rabīʾ ibn Teodulfo, y las actuaciones en esos sucesos de tan sólo otro cristiano (criado del emir) y de un judío, que salvó en su casa al alfaquí Tālūt, planteándose sobre este hecho sobre todo en las fuentes reunidas por *al-Muqtabis II-1* una moraleja de fidelidades, para aleccionar sobre cómo, incluso un ḍimmí, era capaz de mantenerse leal, aunque Tālūt

sobre las aportaciones orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cultura hispano-árabe, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1968; Claudia León Tola, *El sufismo en al-Andalus. Ibn Masarra y los inicios del sufismo*, Trabajo de Final de Grado, dir. M. Á. Manzano, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2014.

⁵ Ibn Ḥayyān, *Crónica de los emires Alḥakam I y ʿAbdarrahmān II entre los años 796 y 847* [*Almuqtabis II-1*], p. 61; véanse las precisiones de Francisco Ruiz Girela, “El acontecimiento que desencadenó la Revuelta del Arrabal, según el *Muqtabis II* de Ibn Ḥayyān. Algunas puntualizaciones sobre el sentido del texto”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 16 (2005), 219-225, espec. p. 222.

en cambio había sido desleal al alzarse contra el Poder, justificando así, por tanto y desde varias perspectivas, la violenta reacción del emir.

Concentración de lemas en versos: protesta, traiciones, brava reacción

Los versos insertos en las crónicas acentúan las referencias y las claves interpretativas⁶, permitiéndose realzar a través de la poesía la subjetividad de los objetivos narrativos de la prosa cronística, por eso, resulta interesante constatar cómo se han conservado bastantes versos muy intencionados y representativos sobre los sucesos del Arrabal, que resaltan la honda protesta que los desencadenó, el juego de traiciones en cadena, y la rigurosa reacción del emir, que los textos detallan para justificarla.

Quizás el moralizador poeta Girbīb, cuyos versos al principio citamos, marcharía tras la revuelta a Toledo como algunos otros cordobeses huidos de la represión, pues allí consta cuánto figuró y aportó a la vida cultural y social de aquella también muy descollante capital de la Marca Media⁷, siendo curioso que, entre los versos de Girbīb, las fuentes hayan recogido otros de tonos amonestadores, que también manifiestan actitudes de protesta⁸:

*El lobo no es de confianza para las ovejas.
Cuando a los lobos se les emplea como pastores de ovejas,
se apoderan de cuantas satisfacen sus apetitos.*

Los versos de Girbīb sobre la revuelta cordobesa son unos más de los que algunos poetas andalusíes, y entre ellos también el mismo emir al-Hakam I, dedicaron a aquel definitivo alzamiento de los rabaḍíes, y a su drástica represión el 13 de ramadán de 202 H./ 25 de marzo de 818 d. C., por el tercer emir omeya de Córdoba, al-Hakam I, que habría sentenciado en

⁶ María Jesús Viguera Molins, "Versos en crónicas andalusíes", *Cervantes. Revista del Instituto Cervantes de El Cairo*, 3 (2002), 8-16.

⁷ Elías Terés Sádaba, "Le développement de la civilisation árabe à Tolède", *Cahiers de Tunisie*, 18 (1970), 73-85, espec. p. 75.

⁸ Ha reconstruido la situación cultural toledana, y la presencia allí de destacados cordobeses, María Crego Gómez, "Ulemas toledanos del siglo III/IX", en Clara M^a Thomas de Antonio, Antonio Giménez Reñillo (eds.), *El saber en al-Andalus: Textos y estudios. IV. Homenaje al profesor D. Pedro Martínez Montávez*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006, 95-135, espec. pp. 97-100.

solemne metro *ṭawīl*, tan adecuado para el género poético árabe del *fajr* o autoelogio⁹:

*Ví las fisuras de la tierra, con la espada remendándolas
Siempre reparé el caos, desde que subí [al Poder].*

Es el comienzo de una decena de versos del emir cordobés “en primera persona”, presentados como un autorretrato, donde expone y explica sus actuaciones, siendo tan interesante discernir, en ellos también, todo lo posible sobre la *personalidad* de cada uno de los tres ‘bloques’ que antes señalamos como principales protagonistas de los sucesos del Arrabal:

1) el emir al frente el aparato estatal¹⁰, su situación y algunos de sus cambios, en parte concentrados, según la visibilidad textual, alrededor del denostado conde cristiano Rabī’ ibn Teodulfo¹¹;

2) los súbditos alzados, con los razonamientos que exponen los textos;

y 3) el espacio bien singular y tan específico en que surgió la revuelta: el singular arrabal de Šaqunda.

Alrededor de esos tres ‘actores’ montan las fuentes, con sus interesadas elaboraciones, los episodios que eligieron contar sobre aquel gran acaecimiento de hace 1200 años, que en este 2018 queremos repasar, por iniciativa de la Real Academia de Córdoba, siendo un suceso de memorables huellas históricas, urbanísticas e historiográficas hasta hoy, y en esencia un hito sobresaliente en el proceso de consolidación del Poder omeya, por sus manifestaciones y consecuencias, entre ellas las aún visibles en la faz urbana de la ribera meridional cordobesa, desde el meandro al entorno de la

⁹ Ibn ʿIdārī al-Marrākuṣī, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, E.J. Brill, 1948-1951, 2 vols., II, 68-80: ofrece noticias sobre el conjunto del emirato de al-Ḥakam, a quien describe como “*poeta notable, compuso poemas amorosos, y entre ellos a cinco esclavas que le gustaban e influían en su ánimo... también numerosos sobre la revuelta del Arrabal, que son insuperables*”.

¹⁰ Sobre sus fuentes: Aránzazu Uzquiza Bartolomé, “La familia Omeya en al-Andalus”, en Manuela Marín y Jesús Zanón (eds.), *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, V, Madrid, 1992, p. 396, n° 152.

¹¹ María Jesús Viguera Molins, “*Ḍimmīs* en crónicas de al-Andalus: intereses y estrategias reflejadas en el *Muqtabis-II-1* de Ibn Ḥayyān”, en *The Legal status of Dimmi’s in the Islamic West*, ed. Maribel Fierro y John Tolan, Turnhouts, Brepols, 2013, 199-212.

Calahorra, y en lo que sus fructíferas excavaciones registran sobre el siglo VIII y comienzos del IX, netos materiales sobre esos años iniciales apenas disponibles, así, sin interferencias de épocas siguientes, en el conjunto arqueológico andalusí, y en general peninsular.

Entre las diversas y no escasas manifestaciones textuales, volvamos aún a la incisiva voz rimada, y así más emotiva y eficaz, de aquel sobresaliente poeta cordobés Girbīb, que, algunos años antes de su fallecimiento (entre 822 y 825), quizás presenciara *in situ* los sucesos cordobeses del 818, o en ellos intervendría de algún modo, directa o indirectamente, aunque también podría haberse exiliado con anterioridad, pues los datos al respecto no resultan concluyentes; de todos modos, su indicada casida nos lo muestra pendiente de los amotinados cordobeses, y parece proponerse tanto disculparles como zaherirles por haber sido respecto a ellos mismos desleales, con el telón de fondo de resaltar su doble felonía entre ellos y con el Sultán, en un doble juego muy sugerente, como una moraleja de reproches e infidelidades, según antes señalamos sobre otro ejemplo, moraleja que tanto parecen interesados en resaltar durante los siglos IX y X los primeros autores y cronistas sobre la revuelta, componiendo un cuadro conscientemente interpretativo que reproducirán los siguientes compiladores cronísticos, empezando por el esmero con que (también de modo intencionado) acumuló sus reflejos, precisamente sobre revueltas anti-omeyas, el gran historiador cordobés Ibn Ḥayyān (Córdoba, 377/987-988, Córdoba, 469/1076), tan profundamente legitimista, cuando en tiempos también revueltos de la *fitna* de su siglo XI tanto volvía a atentarse contra el orden político establecido.

Sobre las fuentes textuales en torno a la revuelta del Arrabal

Pero centrándonos en el conjunto del tema que ahora nos corresponde, empecemos por señalar que son, en general, conocidas las fuentes textuales árabes hoy conservadas que se refieren a la Revuelta y a su famoso protagonista espacial, aquel bullente Arrabal cordobés de *Šaqunda* (topónimo numeral arabizado del latín *secunda*¹², que solemos hispanizar como ‘Secunda’ o ‘Saqunda’). Varias de esas fuentes, tras el intento irregular de Juan Antonio Conde (1766-1820), con su *Historia de la dominación de los árabes en España, deducida de varios manuscritos* y

¹² Ana Ruiz Osuna, “El origen de Šaqunda”, publicado en este mismo volumen de *al-Mulk*.

*memorias arábigas*¹³, fueron por primera vez científicamente empleadas por Reinhardt Dozy (1820-1893) en su *Histoire des Musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides (711-1110)*¹⁴. Es interesante recordar, por las interpretaciones que pueden privilegiarse a partir de los textos, que Francisco Javier Simonet (1829-1897), en su *Historia de los Mozárabes de España deducida de los mejores y más auténticos testimonios cristianos y árabes*¹⁵, afirma, desde sus habituales presupuestos 'nacionalistas', que la revuelta del Arrabal:

“se debió en su mayor parte, según opina un escritor muy autorizado [remite a la primera edición de la Histoire de R. Dozy, II, 96], a los muladíes.... Fuertes, valerosos y sintiendo latir en su pecho el sentimiento nacional, se lanzaron a la revolución.... [el Sultán] logró reprimir los repetidos alzamientos de aquella gente (años 805, 806 y 814) y los castigó”.

Una interesante selección de pasajes textuales, que, pese a sus traducciones superables, aún siguen citándose porque en general no hay versiones alternativas de todas ellas, fue recogida y comentada por Claudio Sánchez-Albornoz (1893-1984), en su famosa obra *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*¹⁶; en su apartado “Revolución en Córdoba” utiliza don Claudio *al-Kāmil* de Ibn al-Aṭīr, *Nihāyat al-‘arab* de al-Nuwayrī, *al-Ajbār ma‘yū‘a* y de Ibn al-Qūṭiyya, su *Iftitāḥ al-Andalus*, sobre los distintos episodios. Ambrosio Huici Miranda (1880-1973), en su artículo de la *Encyclopaedia of Islam*¹⁷ sobre “al-Ḥakam I” resume así las revueltas en Córdoba, señalando como una consecuencia que esos y otros alzamientos andalusíes habrían impedido al emir algarear el reino de Asturias, subrayando así una de las consecuencias de la Revuelta:

“Two great insurrections in the capital, Cordova, coincided with these frontier risings. In Djumada I 189/May 805 a plot to dethrone al-Ḥakam I and replace him by Muḥammad b. al-Ḳāsim, his cousin, was uncovered, and 72 Cordovan notables were crucified and exposed on the causeway which runs along the right bank of the Guadalquivir. Thirteen years later,

¹³ Madrid, 1820-1821, 3 vols.; reimpr. posteriores.

¹⁴ Véase la nueva edición revisada y actualizada por E. Lévi-Provençal, Leiden, E.J. Brill, 1932, 3 vols., I, 180-182, 184, 187, 203, 216, 224, 233, 285; II, 68, 305, 307.

¹⁵ Madrid, 1897-1903, reimpr. Madrid, 1983, II, 298-299.

¹⁶ Madrid, 1946; 6ª ed., Madrid, 1982, I, 162-167 y 172.

¹⁷ 2ª ed., Leiden, E.J. Brill, 1986, III, 73-74.

in 202/818, the well-known popular uprising of the Arrabal (Suburb) took place and was savagely repressed. 300 notables were crucified and the rest of the inhabitants of the Arrabal were exiled. Some emigrated to Fez; others joined the Levantine pirates: their wanderings led them to Alexandria and Crete, where they survived for a century and a half. Internal insurrections prevented al-Ḥakam I from undertaking any serious offensive against the kingdom of Asturias”.

Sobre las fuentes, Huici Miranda remitió especialmente a E. Lévi-Provençal, en su *Histoire de l’Espagne Musulmane*¹⁸: “where all the known sources have been used, including the yet unpublished part of the *Muqtabis* of Ibn Ḥayyān, Fez ms., 1-101”, subrayando la importancia informativa del *Muqtabis* II-1, que antes mencionamos, partiendo ya de la publicación reciente de su famoso manuscrito.

Así se han sucedido los episodios historiográficos más destacados sobre las fuentes textuales árabes, pero recordemos sobre el protagonismo de aquel arrabal, que también E. Lévi-Provençal, en su artículo “Shakunda”, de la *Encyclopaedia of Islam*¹⁹, estableció una relación básica de fuentes al respecto, en la cual, y entre los diversos acontecimientos que allí sitúan los textos, el gran arabista francés significativamente sólo señaló la “decisiva batalla” (*decisive battle*) entre varias facciones árabes que apoyaban bien al valí de al-Andalus Yūsuf al-Fihri bien a su oponente Abū l-Jaṭṭār, en Secunda vencido el año 129 de la Hégira/747 d. C., pero éste fue sólo uno más de los distintos y llamativos episodios que los textos árabes sitúan en aquel arrabal que, como también destacó Lévi-Provençal:

“Later, at the zenith of the Umayyad caliphate, Secunda became one of the richest suburbs of Cordova and was also called the “southern suburb” (al-rabaḍ al-djanūbī)”,

aunque su referencia deba ser al período emiral hasta 818 y no al califal, pero calificando con perspicacia el enclave como “little town opposite Cordova on the left bank of the Guadalquivir”²⁰. According to al-Maḳḳarī and Ibn Ghālīb, it was originally surrounded by a rampart”, pero nada más, sin remitir siquiera a otras entradas de la insustituible *Encyclopaedia of*

¹⁸ *Tome I, La conquête et l’émirat hispano-umayyade (710-912)*, reimpr. París, Maisonneuve & Larose, 1999, I, 151-189.

¹⁹ 2ª ed., 1997, IX, 255.

²⁰ Pero lo amplió en su *Historia de la España musulmana*, V, 254.

Islam en que “Shaḳunda” pudiera ser mencionada, por ejemplo en relación con el episodio central y terminal de su historia como fue su famosa sublevación en tiempos de al-Ḥakam I, o el protagonismo del enclave en el urbanismo cordobés, aunque no olvida mencionar al literato, fallecido en 629/1231-1232, Abū l-Walīd al-Šaḳundī: “the most famous man of letters in al-Andalus in his day, was born in Secunda”, resumiendo en breves líneas su carrera y su principal obra: la “Epístola en elogio de al-Andalus”, personaje que al menos mantiene la referencia al Arrabal hasta la época almohade²¹. Ahora bien, Lévi-Provençal remitió sobre “Shaḳunda” a sus fuentes textuales básicas:

- 1) *al-Ajbār maʿmūʿa*, ed. y tr. E. Lafuente y Alcantara, Madrid, 1867, p. 61 (texto árabe) y pp. 264-265 (traducción);
- 2) Ibn ʿIdārī, *al-Bayān al-mugrib*, ed. R. Dozy, II, 37-38, trad. E. Fagnan, II, 54-55;
- 3) Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil fī l-taʿrīj*, V, 343, 376; trad. parcial E. Fagnan, *Annales du Maghreb et de l'Espagne*, 88, 96;
- 4) Al-Maqqarī, *Nafḥ al-tīb*, ed. Leiden, I, 16, 304.

Sobre esta concreta relación de fuentes textuales, que han venido siendo fundamentales -claro está- en las investigaciones acerca de Šaḳunda, cabe observar que:

1º: en esas cuatro obras indicadas no solo se menciona nuestro enclave en esos pasajes así destacados, sino en otros también considerables, pues por ejemplo al-Maqqarī cita el *rabaḍ Šaḳunda*, en su voluminosa enciclopedia sobre al-Andalus recopilada en el siglo XVII, un total de 10 veces, así:

- *Šaḳunda*: I, 203, 238, 256, 261, 457, 466, 540; y III, 25.
- *rabaḍ Šaḳunda*: I, 565; y II, 639.

Aunque lo fundamental de estos pasajes ha ido siendo aprovechado por la investigación, generalmente a través de la revisable y benemérita traducción de Pascual de Gayangos: *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain: extracted from the Nafhu-t-tīb min ghosni-l-Andalusi-r-Rattib wa Tárikh Lisánu-d-Dín Ibnī-l-khattīb, by Ahmed Ibn Mohammed Al-*

²¹ M. J. Viguera, “Shaḳundī, al-”, *Encyclopaedia de l’Islam*, 2ª ed., 1997, IX, 256.

Makkarī, será interesante reconsiderar todas sus noticias y contextos con detalle, como también ocurre con los pasajes que Ibn Idārī ofrece en su *al-Bayān al-mugrib*.

2º: a la anterior somera relación de esas cuatro fuentes fundamentales hay que añadir otras, y de forma muy destacada, el ya antes mencionado volumen del *Muqtabis II-1* del eminente historiador cordobés Ibn Ḥayyān, de un valor extraordinario, pues conserva y selecciona y contrasta fuentes anteriores, recopilando noticias, sobre todo acerca de o en relación con Qurtuba, la capital, entre los años 180/796-206/822, sobre parte del emirato de al-Hakam I, y a continuación los años 206/822-232/846-847, con parte del emirato de ʿAbd al-Rahman II). Es una suerte bien fortuita que hoy haya reaparecido este texto²², aunque ya fue aprovechado por Lévi-Provençal en su *Historia de la España musulmana*²³ y también en otros estudios, y tras unos años no localizado, constituyó parte del “Legado García Gómez” a la Real Academia de la Historia (Madrid)²⁴, tras haber formado unidad con el llamado II-2 de la biblioteca de al-Qarawiyyīn de Fez, que fue publicado hace años por Maḥmūd ʿAlī Makkī.

En este *Muqtabis-II-1*, aparecen gran cantidad de noticias y de referencia a otras fuentes, a veces contrastadas entre sí, como suele hacer el gran historiador cordobés; al respecto, puede consultarse una bibliografía relativamente amplia, que permite comprobar el interés enorme de este volumen, de modo concreto²⁵, y entre otros asuntos sus extensas páginas dedicadas a las

²² María Jesús Viguera Molins, “El famoso manuscrito del *Muqtabis-II* (1ª parte)”, *Qurtuba*, 2 (1997), 327-328.

²³ *Op. cit.*, espec. pp. 99, 115, 130, 143, 144, 382.

²⁴ Ben Haiān de Córdoba, *Muqtabis II: Anales de los Emires de Córdoba Alhaquém I (180-206 H./796-822 J.C.) y Abderrahmán II (206-232/822-847)*, presentación, edición facsímil J. Vallvé Bermejo, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, XIX + 202 págs.

²⁵ J. Vallvé, “La primera década del reinado de al-Hakam I”, *Anaquele de Estudios Árabes: Homenaje a la profesora Dña. Soledad Gibert Fenech*, 12 (2001), 769-778; J. Vallvé y F. Ruiz Girela, *La primera década del reinado de al-Hakam I, según el Muqtabis II.1 de Ben Ḥayyan de Córdoba (m. 469h./1076 J.C.)*, ed., trad. y notas, Madrid, 2003; F. Ruiz Girela, “El acontecimiento que desencadenó la Revuelta del Arrabal, según el *Muqtabis II*” (antes cit.); Ángel C. López, “El conde de los cristianos Rabī ʿ ben Teodulfo, exactor y jefe de la guardia palatina del emir al-Hakam I”, *Al-Andalus-Magreb*, 7 (1999), 169-184; Mayte Penelas, Luis Molina Martínez, “Dos fragmentos inéditos del volumen II del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”, *Al-Qanṭara*, XXXII (2011), 229-241; Mª J. Viguera Molins, “*Dimmīes* en crónicas de al-Andalus: intereses y estrategias reflejadas en el *Muqtabis-II*

revueltas del Arrabal, al primer complot del año 189/805 (folios 97v-99r), y sobre todo al del año 202/818, que mereció ser remarcado por uno de los esporádicos epígrafes que aparecen en el manuscrito, recibió en el curso de su “Mención del terrible suceso de los cordobeses conocido como el suceso del Arrabal” (ocupando los folios 103v-112v del citado manuscrito).

Entre el representativo repertorio de fuentes recopiladas por Ibn Ḥayyān (Córdoba, 987-Córdoba, 1075) para referir los sucesos ocurridos en su ciudad más de dos siglos atrás, referidos al primer complot y luego a la grave revuelta del Arrabal, están sus habituales cronistas y transmisores de noticias²⁶: los al-Rāzī, Ibn al-Qūṭiyya, el cadí Ibn al-Faraḍī, ‘Abd al-Malik ibn Ḥabīb, y otras obras menos repetidas, como *al-Kitāb al-Jazā’inī*, además de varias referencias procedentes (directa o indirectamente) de ‘Uṭmān ibn al-Muṭannā, o incluso señalando “dice otro autor”. Sus fuentes principales parecen ser los descollantes cronistas dinásticos, los dos al-Rāzī, Ibn al-Qūṭiyya, y de forma sobresaliente Ibn Mufarriȳ al-Qubbasī, de quien reproduce un epígrafe propio como “Mención de la versión de al-Ḥasan b. Muḥammad b. Mufarriȳ”, que a su vez sigue las referencias del “secretario y cronista Sakan ibn Ibrāhīm”, de Aḥmad al-Warrāq, de Mu’āwiyya ibn Hišām al-Šabbīnašī, y de Muhammad ibn Ḥafṣ ibn Faraḍī²⁷, estableciendo con todo ello un entramado de configuración y transmisión oral y escrita de la memoria dinástica omeya, que Ibn Ḥayyān utiliza también para garantizar los resultados de su propia recopilación, procurándose además el infrecuente recurso de destacar la cadena de transmisión hasta los mismos tiempos de aquellos acontecimientos, al tomar la siguiente cita²⁸:

“Dice Abu Bakr [Alḥusayn b. Muḥammad] b. Qābil: “Me relató el maestro Muhammad b. ‘Umar b. Lubāba, según versión de ‘Utman [b.

de Ibn Ḥayyān”, loc. cit.; Alberto Venegas Ramos, “Las imágenes de Maḥmūd en la *Crónica de los emires Alhakam I y Abderramán II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-I]*”, *Revista de Estudios Extremeños*, LXX (2014), 871-892.

²⁶ M^a Luisa Ávila, “Obras biográficas en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”, *Al-Qanṭara*, X (1989), 463-484; José Mohedano Barceló, “Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī, Abū Marwān”, en J. Lirola Delgado, J.M. Puerta Vílchez (eds.). *Biblioteca de al-Andalus*, III, Almería, 2004, 356-374; Luis Molina, “Sobre la historia de al-Razi: nuevos datos en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”, *Al-Qanṭara*, I (1980), 435-442; *Id.*, “Técnicas de amplificación en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”, *Talia Dixit*, 1 (2006), 55-79.

²⁷ Sobre este casi desconocido informador, véase: María Crego Gómez, “Acerca de una fuente de Ibn Ḥayyān en un texto inédito del *Muqtabis II-I*”, *Al-Qanṭara*, XXVI (2005), 269-271.

²⁸ *Muqtabis*, II-1, folio 99r y pág. 45 de la traducción citada.

Muhammad] y de otros que alcanzaron los tiempos del motín del Arrabal de Córdoba, que entre los cordobeses crucificados por el emir Alḥakam estaba Yaḥyà b. Muḍar Alqaysī, que había transmitido noticias según versión de Mālik”.

Así pues en relación con las fuentes textuales tratando más o menos acerca del motín del Arrabal de Šaqunda, y como autores de obras que nos hayan llegado, tenemos, entre lo que hasta aquí hemos expuesto y lo que ahora añadimos:

- Compuestas en el siglo X:
 - 1) *al-Ajbār maʿmūʿa*.
 - 2) Ibn al-Qūtiyya, *Tarij Iftitah al-Andalus*.

- Compuestas en el siglo XI:
 - 3) Ibn Ḥayyān, *Muqtabis* II-1.

- Compuestas en el siglo XII-XIII:
 - 4) Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil fi l-taʿrīj*.
 - 5) Ibn al-Abbār, *al-Ḥulla al-siyarāʿ*.
 - 6) Ibn Saʿīd, *al-Mugrib fi ḥulà al-Magrib*.

- Compuestas entre los siglos XIV-XVII:
 - 7) al-Nuwayrī (1279-1333), *Nihāyat al-arab*.
 - 8) Ibn Idārī, *al-Bayān al-mugrib*.
 - 9) Ibn al-Jaṭīb, *Aʿmāl al-aʿlām*.
 - 10) Ibn Jaldūn, *al-ʿIbar*.
 - 11) Al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*.

No es mi intención extraer ni analizar ahora todos sus datos recogidos en estas principales fuentes textuales o en otras más esporádicas, ni trazar la historiografía de aquellos sucesos tan importantes dentro del trascurso de la consolidación dinástica omeya en al-Andalus con sus procesos de islamización y arabización, y con los lenguajes sobre legitimidad y Poder que son los acicates de las elaboraciones textuales. Claro está que tampoco pretendo trazar aquí la historia de aquellos significativos alzamientos en la misma capital de al-Andalus, varias veces presentada, y entre ellas por E. Lévi-Provençal, en su citada *España musulmana hasta la caída del califato*

de Córdoba, y por Eduardo Manzano Moreno en su libro²⁹: *Conquistadores, emires y califas: los Omeyas y la formación de al-Andalus*, además de algunos concretos análisis historiográficos como los que han realizado Inmaculada Martín Buenadicha, recorriendo en 1993 las fuentes árabes³⁰, y Diego Melo Carrasco, que delimita la problemática de algunos de los acontecimientos y consecuencias³¹. Y además, están las novedosas y recientes aportaciones desde la Arqueología, como resumiremos a continuación.

Las fuentes materiales: notables aportaciones arqueológicas

Las fuentes textuales ya no son, afortunadamente, la única documentación histórica, pues las fuentes arqueológicas han venido desarrollándose de forma espectacular en los últimos años a un ritmo que, por ejemplo, puso en evidencia nuestro recordado amigo don Antonio Arjona Castro, que en su artículo sobre “Topografía de cinco arrabales de la Córdoba islámica”³², empezaba por comentar que:

“A los dos años de la publicación de mi obra *Urbanismo de la Córdoba califal*³³ varios hallazgos arqueológicos, antiguos y modernos, me han hecho reflexionar sobre algunos aspectos de la topografía de la Córdoba bajo el dominio del Islam. Me refiero a la localización de algunos arrabales occidentales, meridionales y septentrionales de la ciudad de Córdoba en los siglos IX y X”.

Y está claro para todos que este magnífico desarrollo ha ocurrido así en la arqueología de Córdoba, de modo general y de modo concreto también sobre sus distintos arrabales, entre ellos los meridionales, como el de

²⁹ Eduardo Manzano Moreno, *Conquistadores, emires y califas: los Omeyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona, 2006.

³⁰ Inmaculada Martín Buenadicha, “Estudio de la ‘Revolta del Arrabal’ de Córdoba a través de las fuentes árabes”, *Hespérides. Anuario de investigaciones*, 1 (1993), 183-198.

³¹ Diego Melo Carrasco, “Un pequeño gran problema de Historia Medieval: la Revuelta del Arrabal (Rabad) de Córdoba (818) y la toma de Creta en el 827”, *Notas históricas y geográficas*, 11 (2000), 141-150; y en *Mirabilia: Revista electrónica de Historia Antigua y Medieval*, 4 (2004), 116-126.

³² *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 139 (2000), 95-114.

³³ Antonio Arjona Castro y colaboradores, *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1997.

Šaqunda, según muestran varias publicaciones y entre ellas, en su secuencia cronológica:

Ana Ruiz, Fermín Espinosa, Isabel Jabalquinto, Lucía Esther Moreno Romero y Ángel Moya, “Los arrabales de la Córdoba musulmana: de las fuentes escritas a la realidad arqueológica”, *Anales de arqueología cordobesa*, 12 (2001), 145-158.

VV.AA., “Informe-memoria de la I.A.U. en el S.G. SS- 1 (Parque de Miraflores y Centro de Congresos de Córdoba). Primera fase.”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001. Actividades de Urgencia Volumen 1*, Sevilla, 2003, 258-274.

Juan Francisco Murillo, M^a Teresa Casal, Elena Castro, “Madinat Qurtuba. Aproximación al proceso de formación de la ciudad emiral y califal a partir de la información arqueológica”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra’*, 5 (2004), 257 –290.

María Teresa Casal, Elena Castro, Rosa López, Elena Salinas, “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de Šaqunda (Qurtuba, Córdoba)”, *Arqueología y territorio medieval*, 12 (2005), 189-236.

VV.AA., “Informe-Memoria de la I.A.U. en el S.G. SS- 1 (Parque de Miraflores y Centro de Congresos de Córdoba). Segunda Fase”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, Vol. III-Actividades de urgencia*”, Sevilla, 2006, 343-356.

María Teresa Casal García, “Características generales del urbanismo cordobés de la primera etapa emiral: el Arrabal de ‘Šaqunda’”, *Anejos de Anales de arqueología cordobesa*, 1 (2008), 109-134.

Rosa María López Guerrero, “La cerámica emiral del arrabal de ‘Šaqunda’: análisis cerámico del sector 6’”, *Anejos de Anales de arqueología cordobesa*, 1 (2008), 135-162.

María Teresa Casal, Elena Castro, Rosa López, Elena Salinas, “La cerámica emiral del arrabal de Šaqunda (Qurtuba) (mediados del siglo VIII-818 d. C.)”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval*, Ciudad Real, 2009, II, 1027-1030.

M.^a Teresa Casal García, Fátima Martín Escudero y Alberto Canto García, “El arrabal de Šaqunda: feluses y materiales aparecidos en las últimas excavaciones arqueológicas”, *XIII Congreso Nacional de Numismática: Moneda y Arqueología*, ed. Alicia Arévalo, Cádiz, 2009, II, 845-866.

M^a Teresa Casal García, Rafael María Martínez Martínez Sánchez, María del Mar Araque, “Estudio de los vertederos domésticos del arrabal de Šaqunda: ganadería, alimentación y usos derivados (750-818 d.C.) (Córdoba)”, *Anejos de Anales de arqueología cordobesa*, 2 (2009-10), 143-182.

Ramón Rodríguez Pérez, Juan Manuel Piñero Palacios, José Manuel Salinas Villegas, David Francés Vaño, “Excavaciones arqueológicas en Córdoba: Nuevos hallazgos numismáticos en el arrabal emiral de Šaqunda (C/ Gitanos, 8)”, en Julio Torres Lázaro (coord.), *Ars metallica: monedas y medallas*, Nules-Valencia, 2011, 779-794.

Alberto León, M^a Teresa Casal García, “El arrabal de Sequnda. La fugaz vida de un barrio andalusí a inicios del emirato omeya”, *Andalucía en la Historia*, 39 (2013), 34-38.

Rafael Frochoso Sánchez, “Un tesorillo de la revuelta del Arrabal de Córdoba en la Colección Legado Camacho Padilla”, *al-Mulk*, 13 (2015), 103-118.

Rafael Martínez Sánchez; “Animales en Córdoba durante el primer siglo andalusí: Revisando los basureros del arrabal de Šaqunda”, en Sonia Vilar Mañas y Marcos García García (eds.), *Ganadería y arqueología medieval*, Granada, 2017, 15-56.

Marcos García-García, Marta Moreno García, “La alimentación de origen animal en Córdoba durante época emiral y califal a través del registro arqueozoológico: los casos de Cercadilla y Šaqunda”, Coloquio Internacional: *Los oficios de la alimentación en el Mediterráneo occidental. Prácticas culinarias y hábitos de consumo*, Casa de Velázquez, Madrid, 5-6 de abril de 2017.

Estas 15 demostrativas publicaciones, por lo menos han aparecido en los últimos años, desde 2001, y reflejan las recientes y afortunadas prospecciones de aquel yacimiento del rabađ Šaqunda, en el área cordobesa actual de Miraflores, con la singularidad de ofrecernos unas estructuras y materiales de los siglos VIII y IX, cronológicamente insólitas por su delimitación temporal, como también en el cementerio del Arrabal, situado en los alrededores de la zona de la Torre Calahorra, y que comenzó a excavar desde 1995. Es impresionante todo lo que desde la Arqueología se ha avanzado en el conocimiento de Šaqunda, aunque falta realizar una general utilización cruzada entre fuentes textuales y fuentes materiales, si bien estas últimas suelen tener puntualmente en cuenta los datos de los

textos, como por ejemplo vemos con eficacia realizado por María Teresa Casal, Elena Castro, Rosa López, Elena Salinas, “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de Šaqunda (Qurtuba, Córdoba)”³⁴, donde se aprovechan con eficacia referencias de Ibn Ḥayyān, Ibn al-Qūṭiyya, Ibn al-Aṭīr, Ibn ‘Idārī, y al-Nuwayrī, permitiéndonos captar la interacción fuentes materiales y fuentes textuales, si bien éstas aún circulan en pasajes cuya traducción conviene revisar, comprobando sus respectivos originales árabes.

Es muy importante la documentación arqueológica sobre el Arrabal de Šaqunda como un “arrabal perfectamente urbanizado”³⁵, antes de que el emir al-Ḥakam I ordenara en 818 su destrucción, lo cual nos permite captar mejor el alcance del antes y el después de aquel marcante episodio, y el impacto material y moral de su destrucción y prácticamente abandono, en lo cual insisten las fuentes textuales, aunque ya Jesús Zanón apuntó³⁶ sobre este “Arrabal Meridional” que la orden de su destrucción y de que no volviera a poblarse afectaría sólo “a la zona más inmediata a la medina, ya que en época del Califato... la ciudad se extendió por este lado meridional, si bien dejando un vacío en el solar del antiguo arrabal, como lo indican las referencias a los arrabales de la Almunia de ‘Aṭyab y Šaqunda”, en tiempo almohades: “esta zona meridional se denominaba al-rabaḍ al-qablī o simplemente al-rabaḍ, y aparece citada siempre a propósito de los personajes enterrados en el cementerio que ocuparía seguramente el solar del viejo arrabal arrasado por al-Hakam I” lo cual es una aportación muy demostrativa de cómo puede aún avanzarse en el mejor conocimiento y análisis de las fuentes.

Algunas consideraciones finales

Las crónicas andalusíes, con un sentido profundo y experto de sus recursos expresivos y de la construcción del discurso de acuerdo con determinados objetivos (según resulta bien comprobado respecto al conjunto de la cronística árabe medieval), con gran sentido propagandístico y comunicativo, están cuidadosamente cribadas por las estrategias narrativas, los intereses políticos y determinadas circunstancias que pueden conllevar

³⁴ *Arqueología y territorio medieval*, 12 (2005), 189-236, espec. pp. 191, 192 y 212.

³⁵ *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval*, Ciudad Real, 2009, II, 1027-1030, espec. p. 1027.

³⁶ *Topografía de Córdoba almohade*, pp. 33-34, y sobre ese cementerio pp. 88-89.

determinados temas o la propia situación del autor, sin reflejar por tanto un trasunto total y no mediatizado de las realidades históricas.

Por ejemplo, cuando notamos el afán con que el visir granadino del siglo XIV Ibn al-Jaṭīb plantea los sucesos del Arrabal en su en su recopilación cronística *Kitāb A'māl al-a'lām*³⁷, debemos leer su pasaje considerando que él descendía de uno de los participantes en la revuelta, de la familia cordobesa de los Banū l-Wazīr, que buscaron salvación en Toledo, para luego marchar a Loja, donde ya nacería el famoso polígrafo y político granadino, que en su citado libro se apoya sobre todo en el historiador cordobés Ibn Ḥayyān sobre los sucesos de Šaqunda, añadiendo de su cosecha algún comparación con revueltas contra su sultán Muḥammad V, revueltas en que el todopoderoso visir de la Alhambra lució sus dotes mediadoras.

Situando pues textos y contextos, comprenderemos y analizaremos mejor los relatos textuales, por ejemplo plateando de forma comparativa algunos reflejos temáticos de temas, como el de la lealtad/traición que al comienzo de este artículo destacué como uno de los recursos textuales en relación con la revuelta del Arrabal, lo cual adquiere un sentido mayor cuando se detectan empleados por la misma crónica, como ha planteado Alberto Venegas Ramos, en una serie interesante de artículos, como: “Procesos de alteridad e identidad política en la *Crónica de los emires Alhakam I y Abderramán I entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-1]. Leales e infieles*”³⁸.

Es necesario captar también los cambios históricos de determinadas cuestiones que conducen a cambios en las perspectivas textuales, por ejemplo las diferencias existentes entre alzamientos de la primera mitad del IX y los de un siglo después, cuando la evolución de los procesos de arabización e islamización ya era altamente favorable para el Estado omeya, además de que historiadores del siglo XI, como Ibn Ḥayyān, tramaron sus compendios históricos cuando volvía a atentarse contra el orden político establecido, en la *fitna* contra el Califato omeya, todo ello cuestiones recurrentes, con aportaciones incesantes de tanto interés como la de Cyrile

³⁷ Ibn al-Jaṭīb, *A'māl al-a'lām. Histoire de l'Espagne musulmane extrait du Kitāb A'māl al-a'lām*, edición, introducción e índices por E. Lévi-Provençal, Rabat, 1934, p. 15 y ss.

³⁸ *Revista de Estudios Extremeños*, LXXII (2016), 907-936; también su ponencia: “La imagen muladí a través de las crónicas hispanocristianas, de la alianza a la traición”, Congreso: *El Mediterráneo y el Sur Ibérico en la Época medieval: Cultura, Identidad y Patrimonio. Siglos V-XV*, Universidad de Braga (Actas por publicar).

Aillet³⁹, y la de Masoud Sadeghi, “The Origins of Fitna-Writing in Islamic Historiography”⁴⁰.

Lo referido permite aportar, además, desde el recuento historiográfico ese carácter trascendental de la revuelta del Arrabal, pues también, como otro síntoma, los textos andalusíes incluyen en relación con aquello referencias excepcionales a los *ḍimmíes*. Esta concreta observación puede añadirse a lo ya establecido por la investigación, de modo que los sucesos del Arrabal, como apuntaron Salvador Peña y Miguel Vega⁴¹, han de ser calificados de “momento clave en la historia de los Omeyas andalusíes”.

Y es interesante que la historia se difunda además por medios artísticos, como muestran las recientes y muy considerables novelas o ensayos históricos de Carmen Panadero: *Los Andaluces fundadores del Emirato de Creta* (2014; 2015) y de Manuel Harazem, *La odisea de los rabadíes. El primer exilio hispano* (2017), además de la sugerente pieza sobre cuero teñido y guadamecí: “De Córdoba a Creta”, creada por Juan J. García Olmedo (2018).

³⁹ Cyrille Aillet, “La *fitna*, pierre de touche du califat de Cordoue (IIIe/IXe-IVe/Xe siècle)”, *La fitna, Le désordre politique dans l’Islam médiéval*, ed. G. Martinez-Gros, E. Tixier du Mesnil, *Médiévales*, 60 (2011), 67-83; URL: [http:// medievales.revues.org/6208](http://medievales.revues.org/6208); DOI:10.4000/medievales.6208 (consulta: 12.05.2018).

⁴⁰ *Al-‘Uṣūr al-Wuṣṭà*, 25 (2017), 173-175.

⁴¹ S. Peña Martín y M. Vega Martín, “La amonedación canónica del emirato omeya andalusí antes de ‘Abd al-Rahman II, según el hallazgo de dírham de Villaviciosa (Córdoba)”, *al-Andalus Magreb*, 14 (2007), 149-202, espec. pág. 162.